

Crecimiento y composición inusuales: Educación superior privada etíope

WONDWOSEN TAMRAT Y DANIEL LEVYPROPHE

(Programa para la Investigación en la Educación Superior Privada) tiene una columna fija en IHE. Wondwosen Tamrat es profesor asociado y presidente-fundador de la Universidad de St. Mary, Etiopía. Correo electrónico: preswond@smuc.edu.et. Daniel Levy es profesor emérito de la Universidad Estatal de Nueva York, Departamento de Política Educativa y Liderazgo, sede en Albany, EE.UU. Correo electrónico: dlevy@albany.edu.

CONTEXTO

Con más de 110.000 estudiantes (2016), la educación superior privada (ESP) de Etiopía es la más grande o la segunda en África subsahariana. Esta gran presencia privada existe a pesar de que Etiopía se demoró en instaurar la ESP y pese a una regulación rígidamente restrictiva.

Es común que los expertos y la opinión pública de un país dado, en parte por la falta de conocimiento de otros países, tengan una visión exagerada de lo atípico de sus sistemas. Sin embargo, al examinar la ESP etíope concluimos que, en términos fundamentales, ésta es en realidad muy atípica para África subsahariana. Después de reconocer varias cosas en común que no dejan de ser menores, nos centraremos en las diferencias más llamativas.

Si bien la matrícula privada absoluta es considerable, el 14-17 por ciento que representa al sector privado de Etiopía es un número típico para África subsahariana. Además, los tipos de ESP de Etiopía son los que se encuentran en toda la región. La mayor parte no proviene de la élite, la cual es una cierta mezcla de absorción de demanda y mayor orientación al mercado laboral. La semi-élite y las instituciones religiosas también son visibles. Las pocas universidades semi-élite compiten con las buenas universidades públicas, especialmente en docencia y en algunos otros campos, y se benefician del desorden de sus contrapartes públicas. Además, como se ha visto en otros

lugares de la región, la inmensa mayoría de las áreas de estudio de la ESP está orientada hacia el mercado, pero con una diversificación reciente en otras especialidades. Las mujeres representan un porcentaje mayor en el sector privado que en el público. Es evidente la infinidad de formas de participación comunitaria. Tanto en Etiopía como en la región, si bien el crecimiento total de las matrículas ha avanzado muy rápido en el sector privado, también lo ha hecho en el sector público, de modo que el porcentaje privado ha disminuido un poco.

A pesar de tales similitudes, las características atípicas son más relevantes. Un conjunto de características inusuales afecta el crecimiento y la regulación; otro grupo influye en la composición interna del sector privado.

Si bien la matrícula privada absoluta es considerable, el 14-17 por ciento que representa al sector privado de Etiopía es un número típico para África subsahariana.

CRECIMIENTO Y REGULACIÓN ATÍPICOS

Como la ESP africana emerge relativamente tarde en comparación con la ESP mundial y comenzó con una baja tasa bruta de matrículas (TBM), la ESP etíope surge tarde (1998) incluso en el contexto africano y comenzó de forma atípica con un bajo 0,8 TBM. Gran parte del motivo de la entrada tardía de Etiopía en la ESP se debió a la prohibición de todos los tipos de propiedad privada durante las décadas del gobierno represivo marxista hasta finales del largo reinado del emperador Haile Selassie en 1974. Sin embargo, hoy sólo Uganda podría igualar a Etiopía en números de matrículas privadas. Mientras tanto, Eritrea (que se separó de Etiopía en 1991) sigue siendo uno de los pocos países en África o en el mundo sin ESP.

Comparado con la mayor parte de la región, donde el surgimiento no planificado y el rápido crecimiento de la ESP tomaron por sorpresa a los gobiernos, el establecimiento con un rápido crecimiento de la ESP fue más bien planificado y promovido por el

gobierno post-marxista de Etiopía. De hecho, el marco regulador precedió a la aparición de los sectores de la educación privada, con una regulación principalmente permisiva (en lugar de restrictiva).

A pesar de que es común que los países africanos promulguen “regulaciones tardías”, cuando ven las deficiencias académicas y otras debilidades de fácil proliferación en las instituciones privadas y es común imponer algunas normas en el sector privado y no en el sector público, queda claro que Etiopía se ha ido al extremo regulador. Sin una garantía legal, el gobierno bloquea programas privados en formación de profesores y leyes. Después de que la ESP había desempeñado un rol pionero en la educación etíope a distancia, también fue prohibido temporalmente. Mientras las instituciones religiosas a menudo comienzan dentro de los sectores privados africanos y luego prosperan en ese sector, en Etiopía los títulos religiosos ofrecidos por instituciones religiosas de ESP son aceptados sólo dentro de la sociedad religiosa. No son reconocidas por el Estado, lo que demuestra ser una política restrictiva con ramificaciones en el mercado laboral; para obtener una mayor aceptación, los programas tendrían que ser laicos y obtener acreditación nacional.

COMPOSICIÓN ATÍPICA DE LOS SUBSECTORES

No es casualidad que el subsector religioso tenga una participación mucho menor en la educación superior privada en Etiopía que en la mayor parte del continente. Tampoco es casualidad que el subsector religioso de Etiopía no sea mayoritariamente de la élite. Gran parte de este sector no se creó de nuevo, sino que surgió a partir de las escuelas existentes en los niveles inferiores. En cambio, en muchos países africanos, las instituciones religiosas se encuentran entre las fuerzas académicas más sólidas. Muchas ex colonias tenían fuertes raíces católicas o protestantes sobre las cuales desarrollar la educación superior, mientras que Etiopía nunca fue colonizada.

Entonces si la educación superior privada religiosa es inusualmente pequeña dentro de la ESP etíope, ¿qué se consideraría extraordinariamente grande? La respuesta es la ESP con fines de lucro. Ésta representa la gran mayoría de la ESP. Ésta no es tan sólo una diferencia entre la ESP etíope y la mayoría

de la ESP africana. Es una diferencia impresionante. No todos los países africanos permiten la presencia del lucro y a menudo la aparición del lucro se asocia a las instituciones que son legalmente sin fines de lucro que buscan una forma de eludir las restricciones legales. Además, en esos países con entidades con fines de lucro legales, estas entidades coexisten con las organizaciones sin fines de lucro. Esto no sucede en Etiopía. Al parecer las únicas instituciones de educación superior sin fines de lucro en Etiopía, fuera del (pequeño) subsector religioso, son unas pocas instituciones de ESP que tienen las ONG. Entre las entidades con fines de lucro, la mayoría son sociedades limitadas privadas, en su mayoría empresas familiares. Las entidades con fines de lucro se permiten en todos los niveles de la educación terciaria.

LA CONTINUIDAD V/S EL CAMBIO A FUTURO

De esta manera, a pesar del gran crecimiento de la demanda por la educación superior en Etiopía, una mezcla de políticas permisivas y restrictivas ha permitido que la ESP desempeñe un papel importante, pero limitado en aspectos claves. ¿Cómo evolucionará la política si el país se enfrenta actualmente no sólo a un crecimiento continuo, sino que a una aceleración proyectada del mismo? Como se predijo, si la matrícula total se duplicara en los próximos cinco años, con un sector privado que espera recibir un porcentaje cada vez mayor de este crecimiento, las decisiones políticas sobre cómo apoyar o restringir la ESP serán de gran importancia. El sector privado, apoyado por su relativo éxito a pesar de una regulación restrictiva, confía en tener un rol más importante a futuro, contar con un mayor porcentaje de matrículas en Etiopía y que el gobierno estipule una política estable y menos antagónica. Sin embargo, no todos los legisladores comparten dicha opinión. ■